

JUVENTUD



SEMANARIO FESTIVO-LITERARIO

DIRECTOR: Francisco Martínez Verdú

Año I

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Yecla, un mes. . . . 0'25 ptas
Fuera, trimestre. . . 1'00

Yecla 24 de Octubre de 1914

Redacción y Administración
Calle de S. Francisco letra R

Núm. 15



Galería Fotográfica

y Centro de Ampliaciones

de Juan Ibañez Abad

Últimas Novedades en este Ramo

NIÑO, 52.-YECLA



cosa que la rapiña es el móvil de esta guerras... y aún creo que de las guerras de siempre.

Ni siquiera, en estos tiempos de amplisísimo y constante intercambio de ideas y mercancías, de tierras abiertas á los hombres de todas procedencias, puede hablarse de necesidades de eso que llaman *lucha por la existencia*...

¿Existencia, de qué?... ¿De las naciones? ¡Ah! ya salió la muletilla del patriotismo del dar la vida por la Patria...

Ubi bene ibi patria... Digámolo en latin para menor molestia del inconsciente patriotismo al uso.

¡Oh jóvenes amables que disparais los cañones... de las plumas en lucha por ideales. Si vale seguir diciendo con el poeta: *juventud divino tesoro*, valga también el llamamiento á los arrestos juveniles para execrar la guerra y para luchar, con todo ardimiento, por la paz.

Que en la paz se libran siempre las más grandes batallas de la vida.

JOSE SEGURA

DEL AMBIENTE

Laudable es ver que los jóvenes de estos pueblos casi aislados de las transformaciones que cada día se verifican en la sociedad, se afirman por laborar y brillar en los diferentes aspectos de la vida; pero apenas, que como convenidos, niegan á los verdaderos fundamentos del progreso de los pueblos la fuerza de sus energías.

Las bases de la riqueza de nuestra Yecla, todos sabemos cuales son; que se encuentran en un lamentable abandono, tambien es de todos conocido ¿Vosotros conoceis en este pueblo esencialmente agricola, alguna escuela ó centro que tenga por principal fin la formación de buenos agricultores? ¿Se ha hecho algo con base científica, por mejorar nuestros productos? No, porque hechos aislados que tan sólo á los que lo implantan reportan beneficiosos, no pueden considerarse como beneficiados en general.

Preciso ha sido que elementos extraños, vengan á explotar determinadas industrias con los perfeccionamientos que el estudio y el trabajo han puesto en sus manos, para que nuestros industriales rompieran los estrechos horizontes á que se habian limitado despertando el estímulo de mejoras é innovaciones, al ver, que productos que ellos arrojaban como inútiles eran para los innovadores otre nueva fuente de riqueza.

Preciso ha sido que industriales con escaso capital establecieran explotaciones, que fueron tildadas de sueños irrealizables y que han llegado á un grado de prosperidad envidiable, para que nuestros acaudalados, rayan pensando en que el dinero aprovecha para algo más que para guardado, y se arriesguen en explotaciones que atendiendo á sus resultados bien pudieran llamársele *milagros industriales*.

Entre nuestros hombres graves, hay ansias de renovación y perfeccionamiento, pero sus ideales son imprecisos, no saben determinar bien sus pensamientos, ó no saben llevarlos á la practica, porque sus iniciativas quedan siempre escritas; rara vez

han podido hacerse realidad y en estos casos por breve tiempo.

Pues bien, ante estos hechos, la juventud permanece pasiva y, despreciando estos problemas, bien por falta de apoyo, ó por sanchopancismo se afana solamente por asegurar el yantar en los cortos dias de su peregrinación por este mundo.

Podemos citar excepciones, pero en la generalidad, observareis los ideales que apuntamos.

Al Caballero Kadochs

Haga el favor de no molestarme más, señor *Elefante*

De la guerra

Los jóvenes—verdaderamente jóvenes—redactores del semanario yeclano, JUVENTUD, me dispensan la atención, que les agradezco, de pedirme unas cuartillas para su periódico, del que sólo conozco el simpático titulo. Unos meses de ausencia explican esta ignorancia; y agobio de otros quehaceres me ha puesto en trance de *vuelo la pluma* para poder complacerles.

De la guerra quisieran que hablase, preferentemente. Es la actualidad, que todo lo invade y á todos nos preocupa.

¿Quiénes, de los beligerantes, cree usted que ganarán? me han preguntado.

Todos perderán, según mi creencia, y, con ellos la Humanidad, que está dando señales del salto atrás en la barbarie.

¿Qué ideal de pueblo civilizado, de gentes bien nacidas, pudiera adncirse en descargo de los causantes de la guerra?

Ninguno, absolutamente ninguno. A menos que llamemos ideal al bandolerismo organizado de las naciones, pues no otra

COMUNICADO

Sr. Director de JUVENTUD.

Distinguido Sr. y amigo; en el número último del quincenario local «Alma Yeclana» apareció inserto y en la sección de noticias un comunicado, el cual considerándolo falto de datos indispensables para la verdadera luz en este asunto me propongo hoy rectificar.

Fiado en su generosa caballerosidad, le ruego inserte en el semanario de su digna dirección rectificación, y copia de la carta que envío al director de «Alma Yeclana» con lo que evitará pueda estar más de un mes en entredicho la honorabilidad de su amigo y S. S.

Antº. Muñoz Torer.

Yecla 20—X—914.

Sr. Director de «Alma Yeclana»

Muy señor mío y Capellan: La conferencia que el Doctor Frutos Valiente, dió en el Teatro Concha Segura de esta Ciudad á los dos meses de mi llegada de Portugal, me dió ocasión de conocer á V: sus breves palabras para presentar al orador, me entusiasmaron; de la mentalidad que demostró me hice lenguas ante varios amigos de V. que lo son míos; aspiraba á serlo suyo tambien.

Muy lejos de mi la idea de tener que